SUCESOS DE ORAN

Sagrada Vírgen del Cármen,
encanto de nuestras almas,
bálsamo de nuestras penas,
de nuestra vida esperanza,
Vírgen, cuya excelsitud
cielos y tierra proclaman
del Dios Todopoderoso
prenda la más adorada,
Señora, á quien los Arcángeles
himnos de gloria levantan,
estrella de salvacion
que busca el hombre con ansia,
presta valor á mi pluma
para escribir las desgracias
que han padecido en Argelia
los hijos de nuestra patria;
allá en aquellas regiones,
al amparo de la Francia,
laboriosos españoles
contento y paz disfrutaban;
dedicados al trabajo
con entera confianza
la riqueza del país
con su sudor aumentaban.
¡Quién les habia de decir,
que fuera á turbar su calma
la más inícua perfidia,
la más horrible desgracia!
El bárbaro Bou-Amema
de improviso se levanta
la destruccion proclamando
de nuestra valiente raza,
y los pobres españoles
que descuidados se hallan
no pueden contrarestar
el golpe que les amaga.
Nuestra pl[illegible] se resiste
á relatar la matanza
que consumaron los bárbaros
en la poblacion de Saida.
Allí una madre ve muerto
al hijo de sus entrañas,
ve á su verdugo que rie
por la accion ejecutada,
y mira el pobre marido
que á su mujer le arrebatan
y que los bárbaros crueles
prepáranse á deshonrarla,
y los padres doloridos
miran sus hijas violadas,
el hermano ve cautivo
al hermano de su alma,
una viuda ve muertos
los hijos que le quedaban,
y todos ven con horror
que á una pobre embarazada
sacándole su criatura
se la rozan por la cara.
Ven robadas sus viviendas,
sus cosechas incendiadas
y en los campos perseguidos
por tropa feroz y bárbara
que á huir los obliga siempre
faltos de víveres y agua.
Y en tan penoso conflicto
vuelven sus ojos con ansía
á la Vírgen del Carmelo
de los hombres esperanza
y les piden con fervor
se apiade de sus desgracias
y que los libre de mal
hasta volver á la patria.
Al ver sufriendo sus hijos,
la caritativa España

se prepara á consolarlos;
van el *Vulcano* y *Numancia*
pora quellos infelices
salvados de la matanza;
pasado muy poco tiempo
se miran en nuestras playas,
causa dolor contemplarlos,
la miseria está grabada
en aquellos rostros pálidos;
todos vierten tristes lágrimas,
pues todos que lamentar
tienen algun desgracia ;
sustento para estos hijos
al punto prepara España,
y la caridad comienza
á ejercer su mision santa.
Los tristes hechos que cuentan
grande indignacion levantan;
se ruega por los que quedan
en la argelina comarca;
y los que salvos se ven
en el seno de la patria
himnos de agradecimiento
alzan á la Virgen Santa,
gloria del Monte Carmelo,
de los hombres esperanza,
á quien humilde yo imploro
la salvacion de mi alma.

ORACION Á LA VIRGEN DEL CARMEN.

Sagrada Vírgen del Cármen,
Reina de mi corazon,
embeleso de los Angeles
Madre de bien y de amor,
apiádate de nosotros,
consuela nuestra afliccion
libra á aquellos que te aman,
del exterminio feroz;
libra de calamidades
á nuestra pobre nacion,
remedia á los afligidos
en su constante dolor,
torna alegre á los mortales
este valle de afliccion
y guárdanos en el cielo
la perpétua salvacion.

Cuna, 21.—SEVILLA.

Imp.; Colon, 25.